

- OCDE (2008), *OCDE Definición Marco de Inversión Extranjera Directa cuarta edición*, OCDE Paris. <<https://doi.org/10.1787/9789264094475-es>> [19 de mayo de 2024].
- Ortiz-Velásquez, Samuel (2022), “La OFDI china en la industria autopartes-automotriz de México: 2010-2020”, en Ortiz Velásquez, Samuel (coord.), *Inversión extranjera directa y desarrollo económico en América Latina: una lectura crítica*, Facultad de Economía de la UNAM, pp. 189-216.
- Pérez-Ludueña, Miguel (2017), “Chinese Investments in Latin America Opportunities for growth and diversification” *Series Production Development* 208, CEPAL, Santiago.
- Salidjanova, Nargiza (2011), *Going Out: An Overview of China's Outward Foreign Direct Investment. U.S.-China Economic & Security Review Commission*, USCC Staff Research Report, March 30.
- Secretaría de Economía de México (2024), Información estadística de flujos de IED hacia México por país de origen desde 2006, <<https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published>> [19 de mayo de 2025].
- Song, Xiaoyu (2022), “Determinantes institucionales de la salida de la inversión directa de China”, en Ortiz Velásquez, Samuel (coord.), *Inversión extranjera directa y desarrollo económico en América Latina: una lectura crítica*, Facultad de Economía de la UNAM, pp. 171-188.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2024), Foreign direct investment: Inward and outward flows and stock, <<https://unctadstat.unctad.org/datacentre/dataviewer/US.FdiFlowsStock>> [19 de mayo de 2024].
- UNCTAD (2015), *World Investment Report 2015. Reforming International Investment Governance*, United Nations, New York, and Geneva.
- Vázquez-Huerta, O. (2023), Efectos de la inversión extranjera directa en la productividad del sector manufacturero mexicano, 2013-2021, Tesis de Maestría en Economía, Facultad de Economía, UNAM <<http://132.248.9.195/prd2023/noviembre/0849755/Index.html>> [19 de mayo de 2024].

Capítulo 8.

Consecuencias geopolíticas en la relación económica China-Estados Unidos 2001-2022²²

Paulo Leal Villegas, José Escárcega Castañeda y David Osorio Rozco

La relación económica entre China y Estados Unidos (EUA) se ha transformado de manera importante en los últimos años, las trayectorias en el desempeño de ambas economías presentan comportamientos que son producto de los diferentes momentos en el desarrollo de las fuerzas productivas por los que atraviesan ambos países, pero también difieren por la modalidad de proyecto de nación y del cambiante equilibrio de poder geopolítico, por ello el objetivo general de este capítulo es plantear las consecuencias geopolíticas que surgen de la relación económica entre ambos países.

Para lograr este objetivo nos hemos planteado las siguientes interrogantes: ¿Qué características ha presentado la relación económica China-EUA en el periodo 2001-2022? Y ¿Cuáles han sido las consecuencias geopolíticas de la senda que ha seguido dicha relación?

Como veremos más adelante EUA ha sido el país más exitoso dentro del capitalismo, poseedor de la moneda de reserva a nivel mundial y líder hegemónico desde la segunda posguerra, pero es una economía en declive; en tanto que China se asume como una economía socialista de mercado que cuenta con una enorme población con bajos salarios medios, con una gran capacidad manufacturera y es el principal exportador del mundo, lo que lo lleva a ser el principal promotor del comercio internacional, rebasando a EUA como líder económico. Mientras EUA ha transitado por una política económica que se ha centrado en la libre empresa, flexibilidad en la regulación financiera, el libre comercio y la limitada participación del Estado en la economía, China se asume como una economía “socialista con características chinas” en la cual el Partido Comunista Chino (PCC) tiene un gran peso en la planificación de la economía, sin embargo, China se ha convertido en el principal exportador del mundo, uno de los países más importantes en emisión y recepción de Inversión Extranjera Directa (IED) y su moneda el yuan es parte desde 2016 de la cesta de monedas del Fondo Monetario Internacional.²³

Es decir, en el nuevo orden mundial hay tintes de una nueva guerra fría en la cual China (una economía socialista) está compitiendo en el terreno del libre comercio y las finanzas con EUA el principal exponente del capitalismo, (Dabat y Leal, 2021).

En este contexto, planteamos que el objetivo de este artículo es presentar los cambios en la relación económica entre ambos países, destacando los aspectos productivos, comerciales y financieros para pasar a plantear los efectos geopolíticos de dichas transformaciones económicas.

²² Los autores agradecen el apoyo para la búsqueda y sistematización de la información a los estudiantes miembros del CESOG: Carlos Arriaga, Raziel Ortega y Mauricio Velázquez.

²³ Desde el 1º de octubre de 2016 el yuan, renminbi (rmb) se convirtió en parte de la canasta de los DEG, con lo que se oficializó como la quinta moneda dentro de las reservas internacionales del FMI, (Liu y García, 2021).

La metodología de análisis parte del planteamiento marxista de que la base económica influye en la superestructura, por ello primeramente estudiamos las transformaciones en la base económica para lo cual analizamos la manufactura y los aspectos monetarios y financieros y después analizaremos los efectos de esto en la superestructura, es decir, en los aspectos políticos.

Para ello hemos dividido este capítulo en cuatro secciones, en la primera se presentan los antecedentes históricos y el contexto internacional de la relación China-EUA, en el segundo apartado presentamos los aspectos manufactureros de dicha relación, en la sección tercera pasamos al análisis del sector monetario y financiero, para finalmente en el cuarto apartado presentar un análisis de los efectos de dichas transformaciones en la geopolítica.

Antecedentes históricos y contexto internacional

La relación China-Estados Unidos se ha desarrollado dentro de un contexto histórico, social y político sui generis. Tras el triunfo de la Revolución Popular liderada por Mao en 1949, la relación entre ambos países ha mostrado signos de confrontación y cooperación entre dos culturas y sistemas políticos distintos.

Durante la década de 1960 China se distanció diplomáticamente de la Unión Soviética mediante un acercamiento con los Estados Unidos y Japón, pero oficialmente las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y China, (fracturadas por la Revolución Popular), se restauraron en 1972 cuando Nixon realizó la primera visita al país asiático marcando un punto de inflexión en las relaciones entre ambas naciones. Para la década de 1980, tras la muerte de Mao, existió un mayor acercamiento mediante el impulso de las reformas que Deng Xiaoping llamó las “cuatro modernizaciones”.

Estas reformas orientadas en la modernización de la agricultura, la industria, el desarrollo científico y tecnológico, así como la defensa nacional, estuvieron marcadas por un pragmatismo que, primero, impulsaban el desarrollo económico para después, estabilizar socialmente al país. Estas reformas económicas buscaban la estabilidad social y política dentro de un mundo que entraba en un proceso de globalización y apertura comercial, (Oropeza, 2006).

La tarea de Deng fue convencer al Partido Comunista Chino (PCC) de atraer Inversión Extranjera Directa (IED), así como repatriar a las elites industriales, comerciales y financieras de chinos que se exiliaron en ultramar tras la revolución, (Spence, 2011). La IED y el desarrollo de una red financiera intensificaron el acercamiento entre Estados Unidos y China. Ya en 1980 había en China 23 empresas estadounidenses con una inversión que superaba los 120 millones de dólares, (Ríos, 2007).

Este proceso de apertura económica concedió el ingreso de China al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM) en 1980. En 1986, dentro del proyecto del VI Plan Quinquenal, China solicitó su admisión al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros (GATT) y en 2001 China fue admitido a la Organización Mundial de Comercio (OMC), (Oropeza, 2006).

En las primeras dos décadas de este siglo se intensificó la entrada de capitales de alta tecnología favoreciendo al desarrollo económico y tecnológico, gracias a prácticas que permitieron escalar a actividades de alto valor agregado dentro de cadenas globales de valor que se beneficiaban de bajos costos salariales en China. Esta política de apertura comercial e industrial para grandes empresas transnacionales formó parte de su política *going out* (crecer hacia afuera) que convirtió a China en la fábrica del mundo en las décadas recientes, (Dabat y Leal, 2022).

Ser la fábrica del mundo teniendo un importante desarrollo tecnológico ha permitido a China tener una balanza comercial favorable con los Estados Unidos. Esto le ha permitido tener grandes reservas de capital, incluso, ha sido uno de los mayores acreedores de Bonos del Tesoro de Estados Unidos. En 2007 los bonos del tesoro de EUA representaban dos terceras partes de las reservas chinas, situación preocupante para las autoridades chinas que ya buscaban diversificar sus inversiones dado a los desequilibrios financieros, (Ríos, 2007). Tras la crisis de 2008-2009 China emprendió la búsqueda de nuevos espacios de rentabilidad, encontrando como destino a la Unión Europea, así como el fortalecimiento de su presencia en Asia, (Dabat y Leal, 2022).

El rápido ascenso económico chino y su interdependencia con la economía estadounidense ha provocado una situación especial en las relaciones de ambos países, dado que el desempeño económico ha provocado preocupación en Occidente por un posible ascenso de China como país hegemónico, pero manteniendo cercanía con el país asiático gracias a la interconexión comercial, de inversión y de flujos de capital.

La guerra comercial entre Estados Unidos y las exportaciones chinas comenzó en 2019 debido a la importancia global de China como potencia exportadora, pero, sobre todo, por el rápido escalamiento de procesos de alto valor agregado en procesos relacionados con tecnologías relacionadas con la industria 4.0 que provocó el ascenso tecnológico de China.

En 2016, quien fuese candidato a la presidencia por el Partido Republicano a los Estados Unidos, Donald Trump, emprendió una campaña denominada “Estados Unidos Primero” que buscaba frenar el ascenso chino como potencia económica y tecnológica, y reanimar industrias estratégicas clave en los Estados Unidos. En 2018, ya siendo presidente, Donald Trump impulsó bloqueos económicos a empresas chinas de tecnología como Huawei, por razones de seguridad nacional, argumentando que los teléfonos inteligentes chinos tenían la capacidad de espiar de forma cibernética a los estadounidenses.

La pandemia de COVID-19 tensó aún más las relaciones entre Estados Unidos y China. Demostró que también existe dependencia de Estados Unidos con la importación de equipos e insumos médicos importados de China. Esto intensificó la narrativa en contra de las exportaciones chinas, culpando al país asiático por la propagación del virus a nivel global (Rosales, 2022).

Estados Unidos busca limitar el espacio de influencia geográfica que China podría tener con gobiernos progresistas en Medio Oriente, América Latina, Asia o África, por ello los acuerdos económicos, como el *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP), el *Trans-Pacific Partnership* (TPP) y el *Trade in Services Agreement* (TISA), son firmados por Estados Unidos con aliados estratégicos buscando, con fundamentalismo de mercado, excluir de los espacios económicos a China (Dabat y Leal, 2022).

Aunque China argumenta no tener interés en integrarse a estos acuerdos comerciales, por su parte fomenta la iniciativa de La Franja y la Ruta de la Seda, que busca integrar económicamente a cualquier país que quiera adherirse al proyecto, sin importar las tendencias políticas de éste (ver mapa 1).

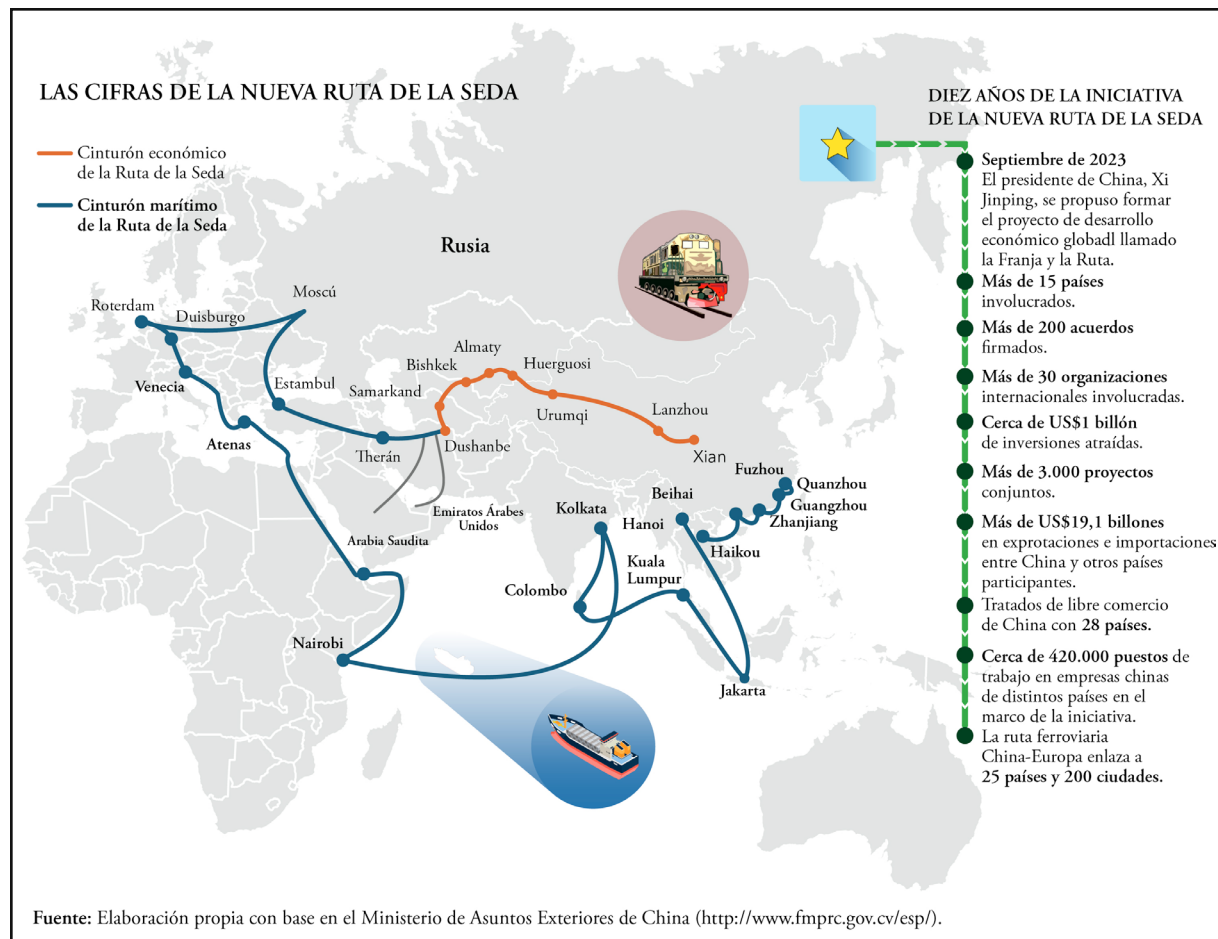
El presidente del Consejo del Foro sobre la Reforma y la Apertura China, Zhen Bijian, en 2006 señaló que las diferencias entre Estados Unidos y China son históricas y son producto de regímenes sociales diferentes, pero que aceptan sus diferencias y van más allá buscando puntos de coincidencia reflejando así una política compleja, confusa y contradictoria, (Ríos, 2007).

Al ingresar China a la OMC en 2001 la relación entre ambos países se intensificó, el grado de integración productiva ha sido muy intenso, y se ha generado una contradicción entre los intereses de las empresas transnacionales estadounidenses y la macroeconomía estadounidense como veremos a continuación con el estudio de los aspectos manufactureros.

Aspectos manufactureros de la relación China-EUA

La relación China-EUA ha estado marcada por un fuerte vínculo en el terreno manufacturero, la enorme disponibilidad de mano de obra barata con productividad media-alta por parte de China la ha convertido en el principal productor de manufacturas del mundo, participando con alrededor del 30% de la producción de manufactura mundial, (Oxford, 2021). Para lograr esto, China tiene que importar de forma masiva combustibles, (capítulo arancelario 27) y minerales, (capítulo arancelario 26). En el caso de los combustibles, desde 2015 el mayor proveedor de China es Rusia y con el bloqueo de EUA a Rusia, la exportación de petróleo ruso a China se ha disparado, lo que ha configurado un nuevo acuerdo político entre China y Rusia como en la época de la guerra fría.

El segundo y tercer lugar de proveedores de combustibles para China son Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (respectivamente), esta necesidad comercial con países árabes del centro de Asia que anteriormente eran importantes aliados de EUA, se encuentra en el centro de los objetivos de la llamada Nueva Ruta



de la Seda implementada por China, es decir, China al observar sus necesidades de combustible está creando una red de proveedores con los cuales está conformando fuertes relaciones económicas aun cuando eran países políticamente incondicionales de EUA (ver mapa 1).

El mismo fenómeno ocurre en la importación china de minerales, su principal proveedor es Australia, miembro de la *Commonwealth* e incondicional de EUA, la relación económica con China pone en cuestionamiento la alineación de Australia a EUA. En términos de intercambio con Australia, es importante resaltar que mientras China exporta principalmente computadoras, equipos de transmisión de datos y automóviles, las exportaciones australianas son de mineral de hierro, gas y carbón principalmente, (Hart, 2023). Pero en términos geopolíticos, Australia está más cerca de EUA que de China como veremos más adelante.

El segundo y tercer lugar como proveedores de minerales para China son Brasil y Chile, esta relación explica en mucho, el interés de China en invertir en América Latina. Por lo que debemos observar que para que China sea el principal taller del mundo debe importar combustibles y minerales, y para ello, China ha formado los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en donde figuran Rusia, su principal proveedor de combustible y Brasil, su segundo proveedor de minerales.

En términos de manufactura, China ha avanzado de manera muy importante en al menos siete productos estratégicos: automóviles, semiconductores, vehículos eléctricos, baterías de litio, equipo médico de precisión, teléfonos celulares y acero.

Es importante destacar que EUA ha figurado históricamente desde la segunda posguerra como líder indiscutido en estas ramas, lo que explica en gran medida las causas de fondo de los distintos episodios de guerra comercial entre estos dos países.

La tendencia del comportamiento de estas ramas industriales apunta a que China seguirá avanzando. La industria automotriz es una industria clave debido a que alberga una variedad de fabricantes de segundo y tercer nivel, que respaldan a los principales fabricantes mundiales. Los vehículos de nueva energía (NEV) y las industrias de fabricación de automóviles en China han experimentado un rápido crecimiento. Esto ha sido impulsado principalmente por las políticas de apoyo y los subsidios del gobierno central. La Asociación China de Fabricantes de Automóviles (CAAM) predijo que las ventas de NEV de China en 2023 crecerían un 35% año tras año hasta llegar a 9 millones de unidades. El segmento de la industria de NEV se está expandiendo a un ritmo sin precedentes, como parte de los esfuerzos conscientes de Beijing para reducir su huella de carbono. Pero la tendencia de crecimiento se mantiene, en 2020, el gobierno chino introdujo por primera vez nuevas medidas para apoyar la industria de NEV (vehículos eléctricos, vehículos híbridos enchufables y vehículos de pila de combustible) que se había visto afectada negativamente por la pandemia de COVID-19.

Si bien la administración de Biden no escaló la guerra comercial en la magnitud que lo hizo el primer gobierno de Trump, a menos de 7 meses de las elecciones presidenciales, Biden impuso aranceles de entre 25 y 100% a la importación de vehículos eléctricos procedentes de China, los precios extremadamente bajos de dichos vehículos representan una amenaza de inundar al mercado estadounidense de vehículos electrónicos baratos, lo cual sería lesivo para los productores estadounidenses y para los sindicatos de trabajadores del sector automotriz que fueron una fuente importante de votos en la elección de noviembre de acuerdo con Khalaf (2024). Además, impuso un arancel del 50% en la importación china de celdas solares y un incremento en el arancel para las importaciones de acero y aluminio chino pasando del 7.5% al 25%.

En el caso de la importación procedente de China de baterías de litio el arancel impuesto por la administración de Biden en mayo de 2024 pasó de 25 al 50%, ver cuadro 1.

Cuadro 1. Aranceles a las importaciones procedentes de China con el gobierno de Biden 2024.

Producto	Arancel Anterior	Nuevo Arancel	Año de cambio
Vehículos eléctricos	25%	100%	2024
Semiconductores	25%	50%	2025
Baterías de iones de litio	7.50%	25%	2024
Células solares	25%	50%	2024
Productos de acero y aluminio	0.70%	25%	2024
Gruas contenedoras de Barco	0%	25%	2024

Fuente: Garrison, J. (2024).

En el caso del equipo médico y de la industria de la salud, en China se está expandiendo a un ritmo sin precedentes. El sector ha crecido hasta convertirse en el segundo más grande del mundo debido a una serie de factores que incluyen una mayor esperanza de vida, el envejecimiento de la población y mayores aspiraciones de calidad de vida.

Además, desde que se lanzó en 2016 el proyecto “Healthy China 2030”, ha habido una inversión considerable en infraestructura de salud, reformas de mercado y asistencia para la innovación. La prestación de servicios de salud es cada vez más eficaz gracias a este proyecto. Entre 2023 y 2024, se prevé que la industria se expanda un 39%, varias firmas de investigación estiman un crecimiento considerable en el sector biotecnológico.

En el caso del acero, la producción de EUA es apenas el 10% de la producción de China lo que deja a EUA en una franca desventaja, recordemos que desde finales del siglo XIX EUA había sido líder en la producción de acero, hoy la participación estatal de las empresas chinas como China Baowu, Ansteel Group

o Shangag Group (Statista, 2024) es mucho mayor a la producción de las empresas estadounidenses (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Comparación de las principales industrias manufactureras de China y Estados Unidos en años seleccionados.

Indicador	País	
	China	Estados Unidos
Número de nuevos coches eléctricos vendidos (2023)	8,100,000	1,390,000
Producción de vehículos de motor (2023)	30,160,966	10,611,555
Producción de acero (millones de toneladas, 2023)	77	6
Manufacturación de baterías de litio (2022, % del total global)	77%	6%
Exportaciones de productos médicos (millones de dólares, 2022)	137	189
Diseño de chips (% del total global, 2021)	9%	61%
Fabricación de chips (% del total global, 2021)	47%	27%
Ensamblaje de chips (% del total global, 2021)	29%	28%

Fuente: Elaboración propia con base en Organización Mundial del Comercio (2024).

Como se puede observar la producción de bienes en China ha despegado de manera frenética, en tanto que EUA viene arrastrando fuertes problemas de desindustrialización, autores como Bluestone y Harrison (2001) plantean el constante proceso de descuido de la industria manufacturera de EUA que pareciera que es parte de la dinámica normal del capitalismo. Este discurso encubre el debilitamiento de las cadenas internas de valor en EUA, la precarización del empleo, el empobrecimiento del mercado interno y el incremento del déficit de cuenta corriente.

La consecuencia de este proceso de desindustrialización en EUA ha sido el creciente déficit de cuenta corriente que para 2023 fue de -1,152,972 millones de dólares es decir el 4.21% del PIB, lo que representa el segundo peor déficit de cuenta corriente entre los 34 miembros de la OCDE (sólo detrás de Chile).

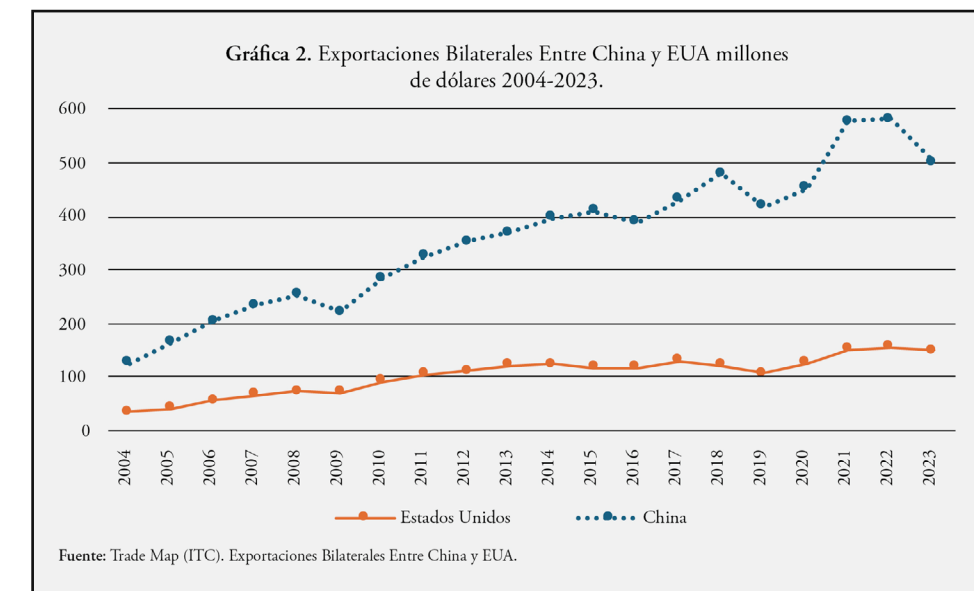
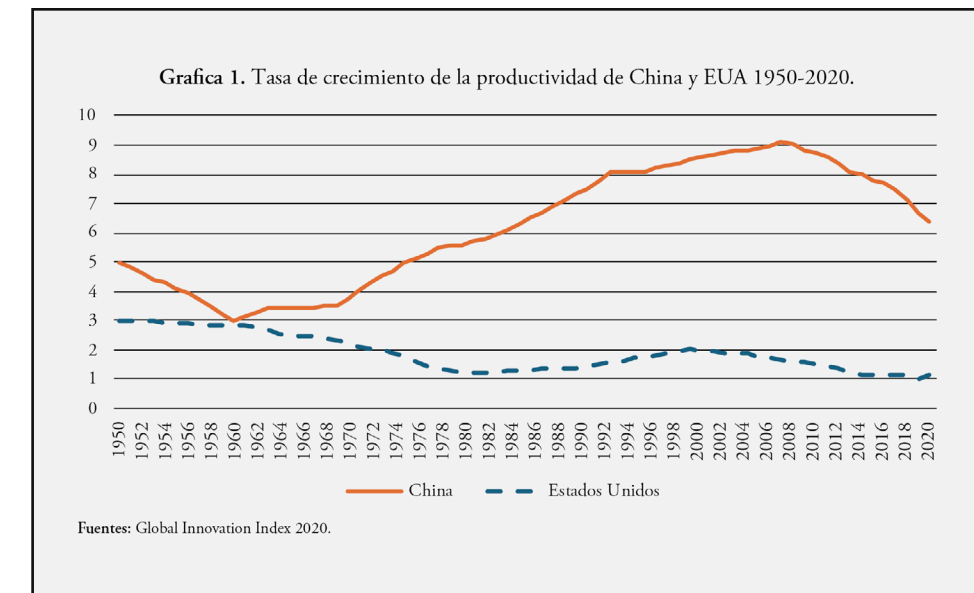
En este déficit, desde 2007 China figura como su principal proveedor de mercancías, apenas en 2023 México rebasó a China como el principal proveedor de las importaciones estadounidenses. Es importante recalcar que este cambio ocurre en medio de la guerra comercial entre China y EUA iniciada en 2018 que le ha impuesto fuertes aranceles a las importaciones chinas como se observa en el cuadro 1.

La guerra comercial entre China y EUA es en realidad una medida desesperada por parte del gobierno de la Casa Blanca para detener la pérdida de mercado de la producción estadounidense en su propio territorio a manos de las industrias chinas.

El tema de fondo es que el desarrollo de las fuerzas productivas, y en última instancia, la productividad ha crecido de manera vertiginosa en China desplazando el liderazgo de EUA (ver gráfica 1), es importante considerar que, aunque China no presenta un discurso de la libre empresa, ha rebasado a EUA en el mercado mundial y en el mercado estadounidense.

Como se observa en la gráfica 2 la productividad entre ambas naciones ha presentado comportamientos muy distintos, lo cual es el origen de los distintos desempeños económicos y que se reflejan en sus distintos balances en cuenta corriente, en el caso de China en 2023, un superávit de 823,223 millones de dólares, lo que representa el 4.6% de su PIB, (Trademap, 2024).

Sin embargo, las disparidades productivas entre ambos países no se ven reflejadas en los rubros monetario y financiero porque al contar EUA con la moneda de curso legal a nivel mundial, sus niveles de endeuda-



miento, de devaluación cambiaria y de inversión quedan encubiertos por su condición de tenencia de moneda puerto seguro, lo que genera grandes captaciones de ahorro externo procedente de todo el mundo como veremos a continuación.

Aspectos monetarios y financieros de la relación China-EUA

Debido a las distintas estructuras económicas de los países y en particular, debido a los distintos objetivos de política económica y de proyecto de nación, la relación China-EUA en el aspecto monetario y financiero se ha ido transformando, por ejemplo, a pesar de la guerra comercial China termina siendo uno de los principales acreedores de EUA.

Parte importante de esta explicación se centra en los diferentes proyectos de nación de ambos países. Mientras China es un país especializado en la producción y exportación de manufacturas, con fuerte parti-

cipación del Estado y economía planificada,²⁴ EUA se basa en la libre empresa en la cual la búsqueda de la ganancia es la prioridad, por lo que elementos como el off-shoring, el outsourcing y la financiarización se han vuelto centrales para elevar la rentabilidad de la libre empresa, mientras las cadenas de valor del país, el mercado interno, la generación de empleos y las variables macroeconómicas se han visto severamente afectadas.

En el caso de la IED, la relación entre ambos países es muy estrecha, Estados Unidos participa masivamente invirtiendo en China, las empresas más representativas en territorio chino son: Apple, General Motors, Ford, Starbucks, Nike y Procter and Gamble (Visual Capital, 2024), estas empresas logran grandes ganancias trabajando desde China por el diferencial salarial. En términos macro, la IED estadounidense representa en promedio el 33% del total de la IED que llega a China para el periodo 2000-2022 (Statista, 2024). En contraposición, la IED china en EUA es poco significativa, no llega al 1% del total de la IED en EUA. Por lo que el planteamiento de la guerra comercial entre ambos países y los conflictos geopolíticos deben analizarse en el contexto del enorme vínculo económico entre las empresas de ambos países.

En términos macroeconómicos, se observa un enorme déficit de cuenta corriente de EUA con China. Este déficit representa la concreción de los distintos modelos de nación. Estados Unidos tiene una economía postindustrial, en la cual las empresas se han internacionalizado buscando mayores niveles de rentabilidad en el exterior, por lo cual ha crecido el proceso de desindustrialización en EUA, pero con empresas transnacionales líderes a nivel mundial produciendo fuera de su territorio tales como Apple, Microsoft, Motorola, Ford, Nike, entre otras. Además, cuenta con la bolsa de valores más grande del mundo producto de su enorme PIB (todavía el más grande del mundo, medido en dólares), y el contar con el dólar como moneda de reserva a nivel mundial. Estas condiciones hacen de Estados Unidos una economía con una industria manufacturera venida a menos, pero con un enorme sector servicios en el que destacan los servicios de diseño de producto y servicios financieros y es el país número uno en captación de IED y en ahorro externo, esta condición fortalece al dólar como moneda líder y al mismo tiempo, posibilita que EUA sea la única nación del mundo en presentar déficits sostenidos de cuenta corriente y presupuestal y no sufrir de devaluaciones.

Por el otro lado, tenemos que China es el principal país manufacturero del mundo con una fuerte vocación exportadora, desde 2008 China es el principal país exportador de bienes y servicios (Trademap, 2024). Esta situación ha llevado a China a mantener intencionalmente al yuan subvaluado para hacer más competitivas sus exportaciones (ver gráfica 3).

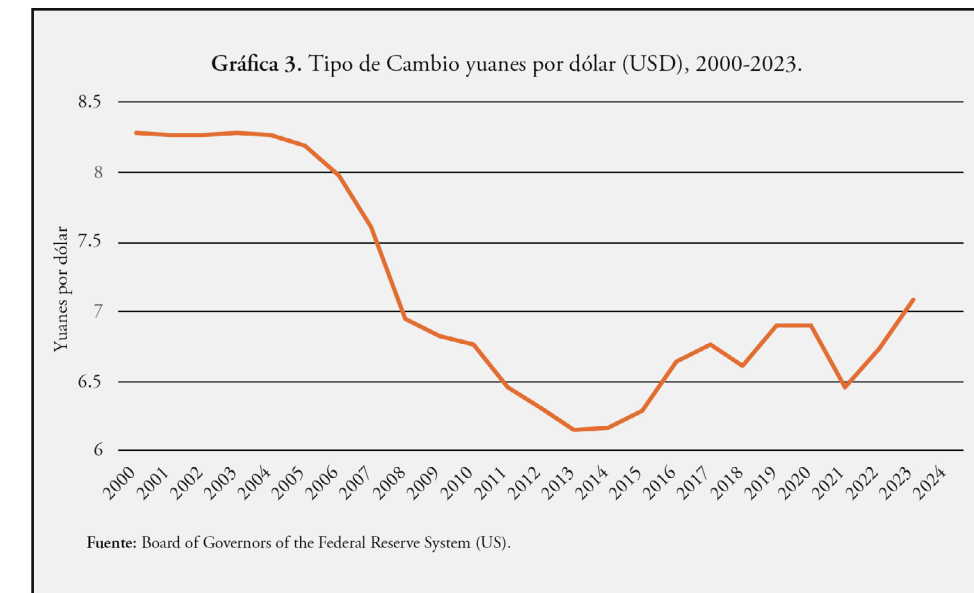
Como se observa en la gráfica de la página siguiente, China revaluó su moneda de manera sostenida de 2004 a 2013, y de 2013 a la fecha el dólar se ha revaluado.

Recientemente, en 2016 el yuan ha sido incorporado a la cesta de monedas de reserva del Fondo Monetario Internacional, lo cual podría ser en el largo plazo, un escenario más de confrontación entre ambas naciones, por el momento el liderazgo monetario lo tiene EUA, pero China ha crecido de manera importante en el terreno financiero, por ejemplo, en septiembre de 2021, el gobierno chino anunció la creación de un tercer mercado bursátil, el Beijing Stock Exchange, destinado a la emisión de acciones de pequeñas y medianas empresas tecnológicas, (Huld, 2021).

En términos nacionales, China ha sabido desarrollar un sistema financiero estable con 12 principales bancos comerciales por acciones, que junto con los fundamentos de la economía china, constituyen un sector sólido en el que no se vislumbra en el corto o mediano plazo una crisis bancaria o financiera total, (Anguiano, 2022).

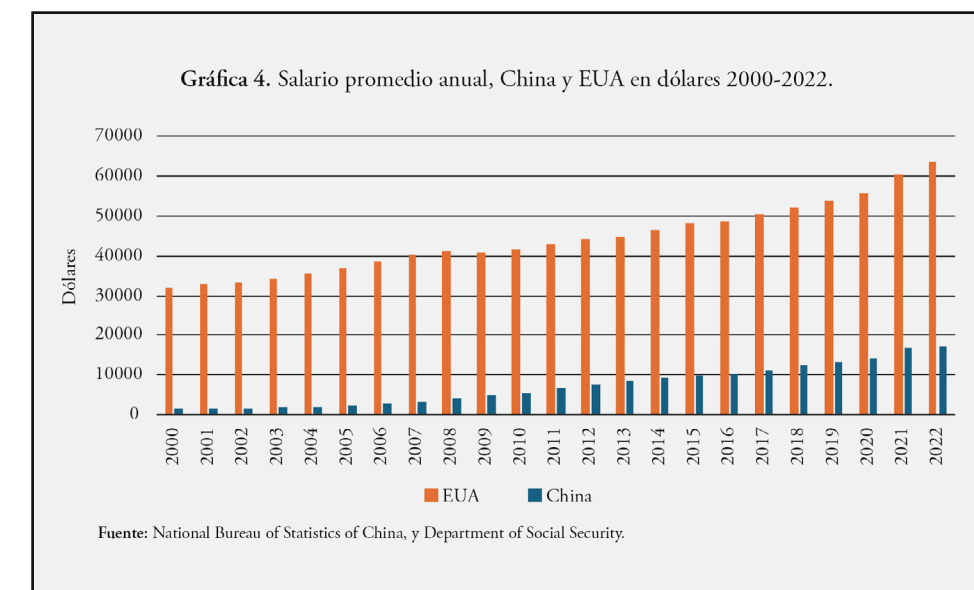
En síntesis, la dinámica económica entre ambos países es la siguiente: China exporta masivamente bienes a Estados Unidos, con ello China recibe dólares que posteriormente los utiliza en comprar bonos del tesoro

²⁴ El último plan quinquenal de China es el 14º Plan Quinquenal, que abarca los años 2021 a 2025. Fue oficialmente aprobado por el Congreso Nacional del Pueblo el 11 de marzo de 2021. Este plan está diseñado para guiar el desarrollo económico y social de China durante ese periodo, con objetivos a largo plazo que se extienden hasta el año 2035 entre los que destaca la nueva etapa de desarrollo que implica iniciar un nuevo camino hacia la construcción integral de un país socialista moderno. ver (Gobierno Chino, 2021).



ro a la Fed (Roa, 2012), con ello China es el segundo principal proveedor de bienes a EUA, (detrás de México debido a la guerra comercial) y es el segundo principal comprador de bonos del tesoro de EUA, detrás de Japón. Por su parte, EUA es el principal inversor en IED en China, por lo que macroeconómicamente hay una disputa comercial en la cual EUA quiere reducir la dependencia hacia las importaciones procedentes de China, pero al mismo tiempo, las empresas estadounidenses fabrican desde China con bajos salarios y ellas mismas contribuyen al déficit de cuenta corriente de EUA (Mahbubani, 2020).

En este contexto, EUA ha presionado al gobierno de Pekín para que aprecie su moneda y pierda competitividad mundial, pero en términos microeconómicos, las empresas estadounidenses están obteniendo altos niveles de rentabilidad en la relación con China debido a la enorme diferencia salarial y al tipo de cambio (ver gráfica 4),



El conjunto de los elementos monetarios y financieros les da otro matiz a las disputas entre EUA y China. Si China decidiera vender los bonos del tesoro de EUA tratando de debilitar al dólar, las propias reservas internacionales chinas se devaluarían, por lo que el gobierno de Pekín no le conviene una devaluación del dólar. En el ámbito microeconómico, importantes empresas estadounidenses son grandes beneficiadas de la relación con China, por lo que ante el incremento de aranceles hacia China, varias empresas estadounidenses salen perjudicadas, en este sentido las consecuencias geopolíticas de las desavenencias económicas son variadas como veremos a continuación.

Consecuencias geopolíticas

La pérdida de competitividad manufacturera ha dejado un proceso de desindustrialización en EUA, esta situación se contrasta con la mejor estructura productiva por parte de China, lo que lo ha llevado a ser la gran fábrica mundial. Pero esta condición de potencia manufacturera lo ha llevado a ser el principal importador de energía y de minerales del mundo, esta necesidad lo ha llevado a buscar relaciones con Rusia y países de Medio Oriente como proveedores de combustibles, y con Australia y América Latina como proveedores de minerales.

Por ello China se ha erigido como un gran inversionista en las regiones de Asia central y en América Latina, en ese sentido su participación en la Ruta de la Seda es crucial para mantener su influencia en estos países.

Sin embargo, desde el 15 de septiembre de 2021 los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia anunciaron un acuerdo de cooperación y seguridad, lo que parece ser una militarización de la relación con China. El AUKUS (alianza estratégica militar entre Australia-United Kingdom-United States) compromete a Estados Unidos y a Gran Bretaña a compartir con Australia tecnología avanzada de defensa, así como en campos sensibles como la Inteligencia Artificial, computación cuántica o la ciberseguridad. (Universidad Navarra, 2021).

Esto se debe a lo que consideramos una transición a un mundo multipolar, (Dabat & Hernández *et al.*, 2022) en el que China tiene un nuevo papel en el plano internacional con la profundización de la apertura externa y la cooperación internacional (Montobbio, 2017). Mantiene una fuerte relación económica con Australia, es decir, los aliados políticos de EUA están construyendo fuertes lazos económicos con China, lo que alimenta el clima de ajuste en la geopolítica.

En el plano manufacturero, la caída en la productividad de Estados Unidos en sectores estratégicos como coches eléctricos, energías renovables y en sectores específicos de la producción de semiconductores, existe una posible reconfiguración de las cadenas globales de valor de estas industrias. El problema radica en ser industrias altamente interdependientes en varios eslabones de producción de las empresas chinas.

Por ejemplo, a raíz de las sanciones a la empresa Huawei por parte de la primera administración Trump (que fueron retomadas por la presidencia de Joe Biden), al pretender detener el avance científico y tecnológico imponiendo un veto económico a la empresa líder mundial en tecnología 5G. De los 92 principales proveedores de Huawei, 33 son norteamericanos, especialmente en el sector de semiconductores. Entre estos proveedores destacan los fabricantes de chips como Intel, Qualcomm y Micron, así como las firmas de software Microsoft y Oracle (Anguiano, 2021).

Derivado de este contexto, existe una tendencia de desacoplamiento de las cadenas de valor. Entre 2017 y 2019 el comercio bilateral y los flujos mutuos de inversión entre ambas economías cayeron 9 y 60% cada uno. China es uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos, los inversionistas estadounidenses poseen 100,000 millones de dólares de deuda china y los chinos mantienen 1.4 billones de dólares de deuda estadounidense. Por otro lado, las empresas chinas dependen de proveedores externos que le permiten desarrollar su tecnología: 55% en robótica, 6% en cloud-computing y 90% en semiconductores (Rosales, 2022).

China es una importante receptora de IED por parte de los Estados Unidos desde que en 2001, el país norteamericano desacopló la producción de semiconductores, de eslabones como fabricación, ensamblaje y

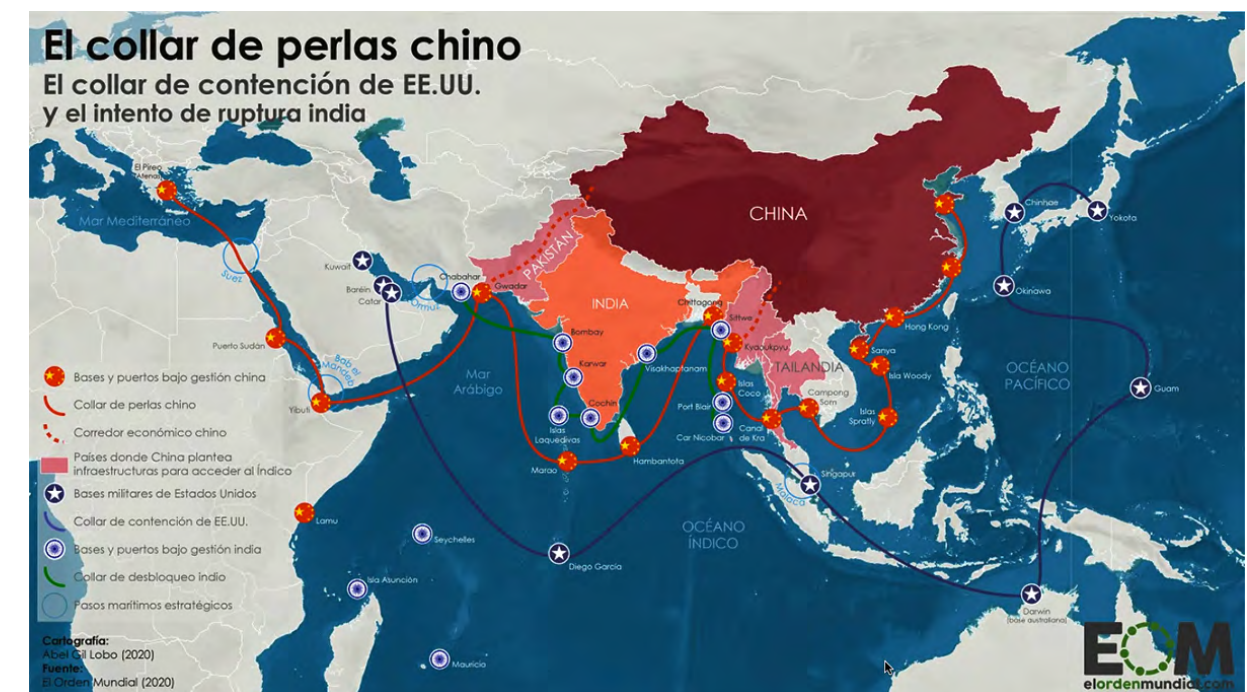
testeo, a China y la isla de Taiwán, quienes ofrecían bajos costos laborales. Pero durante los últimos años, el ritmo de crecimiento de la IED en China ha ido disminuyendo (Banco Mundial, s/f).

Es por eso por lo que China busca promover un desarrollo tecnológico autónomo, reduciendo su dependencia de proveedores extranjeros. El 14° Plan Quinquenal (2021-2025) prioriza la innovación y el consumo interno, con las exportaciones y el sector externo como complementos, abandonando así un modelo de crecimiento basado en la inversión y las exportaciones. Esta estrategia de “doble circulación” busca integrar la economía global, pero se centra en la demanda interna y en reducir las importaciones de equipos e insumos de alta gama, en línea con la iniciativa Made in China 2025 (Schulz, 2021).

Así, una posible reconfiguración de las cadenas globales de valor, especialmente de los semiconductores, ha tenido un importante impacto geopolítico en la isla de Taiwán donde se encuentran las más importantes fábricas que producen semiconductores en el mundo, TSMC y UMC, las cuales generan casi dos tercios de los ingresos en los eslabones de fabricación y testeo dentro de la cadena (Filippo, 2022).

Esta situación de desacople y reconfiguración de las cadenas globales de valor en Estados Unidos y China ha propiciado la hostilidad entre los dos países y su relación con Taiwán; y dado que Taiwán es el país número uno en la producción de semiconductores, existen tensiones internacionales en el mar de China, por la presencia de bases estadounidenses (mapa 2).

China por su parte, reafirma su posición de que Taiwán es parte integral de su territorio y rechaza cualquier injerencia extranjera en sus asuntos internos. En este contexto, China está enfocada en acelerar su independencia en ciencia y tecnología como parte de su agenda de modernización, con el objetivo de construir un sistema industrial avanzado (López-Villafañe, 2012). Además, la referencia explícita a Taiwán en su búsqueda de una “reunificación completa de la patria” subraya su determinación en este asunto, expresando su disposición a tomar todas las medidas necesarias para lograr este objetivo (Dussel-Peters, 2023).



La respuesta China a la estrategia geopolítica occidental de frenar el desarrollo tecnológico chino es reducir su dependencia de proveedores externos para su tecnología de punta. Mientras Occidente busca seguir cercando al gigante asiático, excluyendo del comercio internacional con acuerdos comerciales con socios estratégicos.

Los chinos intuyen que Estados Unidos seguirá presionando a sus socios comerciales para poner barreras al desarrollo de la tecnología china, lo que puede derivar en la salida de empresas de ese país, acortando las cadenas globales de valor, lo que puede provocar menores tasas de crecimiento en la economía global.

Por otro lado, China acusa a Estados Unidos de no entender correctamente sus políticas internas y externas, ni sus intenciones estratégicas, y sostiene que su objetivo no es reemplazar la hegemonía estadounidense, sino desarrollar su economía y contribuir a una gobernanza global en evolución (Schulz, 2021).

El desenlace de esta disputa por el desarrollo de tecnología ha provocado tensiones en la región asiática y han elevado a China como un elemento central en los déficits de seguridad, evidenciando la preocupación por parte de Estados Unidos y sus aliados. La ansiedad estratégica de Estados Unidos radica en el temor de perder influencia ante el crecimiento económico de China.

Desde el ingreso a la OMC por parte del país asiático en 2001, los países occidentales esperaban que China se convirtiera en una democracia liberal, pero la situación fue muy distinta. En 2008 con la crisis financiera, empezó a crecer el temor de que China, lejos de convertirse en una democracia liberal, podría convertirse en la principal potencia comercial, científica y tecnológica del planeta con un sistema comunista de Partido Único y con una estructura económica muy intervenida por el Estado. Esta preocupación es resaltada sobre todo en 2014, cuando China supera el PIB estadounidense en términos de paridad de poder de compra.

Conclusiones

A partir de lo expuesto en los cuatro apartados anteriores arribamos a las siguientes conclusiones:

1. La relación China-EUA se ha ido transformado a lo largo del tiempo, por momentos ha existido cooperación económica y acercamientos sociales y culturales, pero en el terreno geopolítico desde la década de 1950 con la guerra de Corea, EUA mostró su recelo al régimen político chino distante de la democracia liberal representativa y a su régimen económico socialista, sin embargo, desde la apertura económica de China, EUA aprovechó las ventajas de incremento a la rentabilidad que ofrecía China a sus empresas transnacionales, y actualmente, esas ventajas se han tornado en desventajas macroeconómicas para EUA, por lo que la relación se ha tornado desde el primer gobierno de Trump muy rípida.
2. En el terreno de la manufactura, la relación entre ambos países es muy intensa, pero en últimas fechas ha habido un proceso de distanciamiento, con el posible near shoring con México por parte de EUA y con el desarrollo de microcircuitos por parte de China, se prevé un escenario en el que se fracturen las cadenas de valor entre ambos países y tomen una mayor importancia nuevos actores. Con la guerra comercial se espera que China se vuelva más autosuficiente en la creación de semiconductores y la disputa con EUA por Taiwán podría marcar un futuro vencedor en la carrera por los chips. Complementariamente, la cercanía de México con EUA promete una masiva IED estadounidense en México con el llamado near shoring, por el lado de China podría intensificar su cadena de valor con Vietnam e Indonesia, en ambos casos el diferencial salarial está en el centro de las decisiones de inversión.
3. En el terreno monetario y financiero, es muy clara aun la ventaja de EUA con el dólar como moneda hegemónica mundial, sin embargo, la enorme tenencia de China de bonos del tesoro estadounidenses convierten a China como uno de los principales acreedores de EUA, por otro lado, China como promotor del banco de desarrollo de los BRICS que se perfila como competencia del Banco Mundial y la entrada del yuan a la cesta de monedas de reserva del FMI abren un nuevo escenario más complejo en la relación China-EUA en la cual se prevé el fortalecimiento de China y un nuevo escenario de disputa entre ambas naciones.
4. En el terreno geopolítico observamos que el discurso oficial del Partido Comunista Chino es que China no pretende la hegemonía mundial, sin embargo, se comporta como serio aspirante a ella, la enorme IED por todo el mundo que realiza, la creación de la Nueva Ruta de la Seda, el apoyo a Rusia ante el embargo económico por EUA, el avance en la carrera militar, generan una nueva edición de guerra fría

con nuevas características y China es una de las principales potencias que pelean espacios de poder en el nuevo orden mundial.

Creemos que difícilmente China va a sustituir a EUA como hegemón absoluto mundial, la complejidad de sus instituciones, sus particulares tradiciones culturales y la barrera del lenguaje representan serias complicaciones para que China sustituya como el modelo a seguir, creemos que el orden mundial se dirige rumbo a un orden multipolar con China, EUA, la Unión Europea, Rusia y Japón disputándose rápidamente espacios de poder en un orden multipolar muy inestable.

Bibliografía

- Anguiano Eugenio y Rodríguez y Rodríguez, María T. (2019). *China reformada y sus dilemas en el siglo XXI*. Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Anguiano, Eugenio. (2022). *China: Política financiera, crecimiento interno e impacto internacional*. UDUAL, México.
- Banco Mundial. (s/f) *Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (balanza de pagos, US\$ a precios actuales)-China*. <<https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.CD.WD?locations=CN>> [23 de febrero de 2024].
- Bluestone, Barry., & Harrison, Bennett. (2001). *Growing Prosperity: The Battle for Growth with Equity in the Twenty-first Century*. University of California Press.
- Dabat, Alejandro. (2022). *Del agotamiento del neoliberalismo: hacia un mundo multipolar, inclusivo y sostenible* (1ª ed.). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas-Akal.
- Dabat, Alejandro y Leal, Paulo. (2022). "Las relaciones de China con Estados Unidos de América". en Dabat, *Del agotamiento del neoliberalismo* (Primera Edición ed., pp. 449-471). Universidad Nacional Autónoma de México-Akal.
- Dabat, A. y Leal P. (2021). "Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial". *Problemas Del Desarrollo*. Revista Latinoamericana De Economía, 50(199). <<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.199.67934>> [13 de agosto de 2019].
- Dabat, Alejandro & Hernández, Jorge. (2022). "El capitalismo actual y sus componentes constitutivos". In A. Dabat, *Del agotamiento del neoliberalismo* (Primera Edición ed., pp. 25-63). Universidad Nacional Autónoma de México-Akal.
- Dussel-Peters, Enrique. (2023, febrero) *EU-China: ¿99 globos?* Reforma, negocios. Jueves 23 de febrero de 2023, p. 5.
- Federal Reserve Bank of S.T. Louis. (n.d.). *Federal Reserve Economic Data (FRED)* St. Louis Fed. <<https://fred.stlouisfed.org/>> [15 de mayo de 2024].
- Filippo Agustín; Guapatín, Carlos; Navarró, Lucas & Wyss, Federico. (2022) *Cadena de valor de semiconductores: Estructura y perspectivas de cara al nuevo escenario global*. Banco Interamericano de Desarrollo. New York Avenue, N.W.
- Garrison, J. (2024). Biden sets huge new tariffs on electric vehicles, chips and other goods from China. *USA TODAY*. <<https://www.usatoday.com/story/news/politics/elections/2024/05/14/biden-raises-tariffs-china-electric-cars-solar/73675733007/>> [15 de mayo de 2024].
- Gobierno de China. (n.d.). *XIV Plan Quiquenal*. 中国政府网_中央人民政府门户网站. <<https://www.gov.cn/>> [15 de mayo de 2024].
- Gobierno Chino. (2021), *经济学家解读“十四五”规划和2035年_景目标纲要_专家* 中国政府网. <https://www.gov.cn/zhengce/2021-03/14/content_5592819.htmwww.gov.cn> [15 de mayo de 2024].

- Hart, J. (2023). *Comercio entre China (CHN) y Australia (AUS) | Observatorio de Complejidad Económica*. OEC World. <<https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/aus>> [9 de mayo de 2024].
- Huld, A. (2021). *Beijing Stock Exchange for SMEs-What You Need to Know*. China Briefing. <<https://www.china-briefing.com/news/beijing-stock-exchange-for-smes-what-we-know/>> [15 de mayo de 2024].
- López Villafañe, Victor. (2012). *La modernidad de China: fin del socialismo y desafíos de la sociedad de mercado*. Siglo XXI.
- Mahbubani, Kishore. (2020). *Has China Won? The Chinese Challenge to American Primacy* (1ª ed.). Public-Affairs.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (s.f.). <<https://www.fmprc.gov.cn/esp/>> [14 de mayo de 2024].
- Montobbio, Manuel. (2017). *Ideas chinas: el ascenso global de China y la teoría de las relaciones internacionales*. Real Instituto Elcano, Ed., Icaria editorial.
- National Bureau of Statistics of China. (n.d.). Conjunto de datos interactivos. <<https://www.stats.gov.cn/english/>> [14 de mayo de 2024].
- Oropeza, A. (2006). *China entre el reto y la oportunidad*. UNAM, <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3023/1.pdf>> [12 de mayo de 2024].
- OMC. (n.d.). Organización Mundial de Comercio. <<https://www.wto.org/>> [6 de mayo de 2024].
- Oxford Economics, (Enero 2021), “The US-China economic relationship”. US-China Business Council. <<https://www.uschina.org/reports/us-china-economic-relationship>> [17 de mayo de 2024].
- Roa, José, (2012). *Estudio de los procesos de reforma económica en China y los retos de su profundización financiera*. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.
- Rosales, O. (2022). “El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del desacoplamiento estratégico”. *El Trimestre Económico*, 89(354), 491–532. <<https://doi.org/10.20430/ete.v89i354.1491>> [18 de mayo de 2024].
- Ríos Predes, Xulio. (2007). *China y sus relaciones con Estados Unidos: ¿competencia o interdependencia?*. Anuario CEIPAZ, No. 1, pp. 155-170.
- Roula, K. (2024). US set to impose 100% tariff on Chinese electric vehicle imports, *The Financial times*. <<https://www.ft.com/content/9b79b340-50e0-4813-8ed2-42a30e544e58>> [10 de mayo de 2024].
- Spence, Jonathan (2011). *En Busca de la China Moderna*. Tusquets.
- Statista - The Statistics Portal for Market Data, Market Research and Market Studies. <<https://www.statista.com/>> [11 de mayo de 2024].
- Trade Map. (2024). *Trade statistics for international business development*. <<https://www.trademap.org/Index.aspx>> [15 de mayo de 2024].
- Universidad Navarra. (2021). Aukus: La alianza que abiertamente militariza la relación con China. Universidad de Navarra. <<https://www.unav.edu/web/global-affairs/aukus-la-alianza-que-abiertamente-militariza-la-relacion-con-china>> [14 de mayo de 2024].
- U.S. Department of Social Security. (n.d.). *Social Security Administration*. <<https://www.ssa.gov/>> [14 de mayo de 2024].
- Visual Capitalist, (2024) <<https://www.visualcapitalist.com/>> [13 de mayo de 2024].

Capítulo 9.

Chinos en México: Reflexiones sobre sus aportes, pasado y presente

Mónica Georgina Cinco Basurto

En el año 2021 el presidente de la República, en un acto oficial y a nombre del Estado Mexicano ofreció disculpas públicas a las comunidades chinas en México por los agravios históricos cometidos en su contra. Esta ceremonia reconoció por primera vez en la historia oficial del país el racismo y la xenofobia hacia los chinos durante las últimas décadas del Siglo XIX y hasta los años treinta del Siglo XX. El acto de petición de perdón tiene un gran significado para la construcción de la memoria histórica nacional, sin embargo, aún está pendiente el reconocimiento oficial de la presencia asiática, —china, japonesa y coreana— no como la *cuarta raíz* entendida como el origen de una cara más de la diversidad cultural del país, sino como apropiación, ajuste, aporte y transformación (Velázquez, 2007:10) que ha servido de sostén para el crecimiento y desarrollo sociocultural de México.

Hablar de la presencia asiática como la cuarta raíz para el caso de los chinos, tiene un significado profundo, sobre todo para la descendencia, porque implica el reconocimiento de su presencia en el país, y visibilizar los aportes de padres y abuelos en el desarrollo de sus comunidades en México. Esta valoración por el origen de los sino descendientes ha derivado en los últimos 15 años en un movimiento que celebra la sinidad, el orgullo de ser mexicanos de origen chino, y clarifica la opacidad, indiferencia o temor desde la cual se vivió por décadas la ascendencia china.

Los chinos han estado presentes en México por lo menos los últimos 150 años. El registro más antiguo de chinos en el país resguardado por el Archivo General de la Nación data de 1874,²⁵ sin embargo, sabemos que su presencia en la época moderna puede rastrearse unas décadas antes. Si quisiéramos ir más atrás, la ruta del Galeón de Manila durante el periodo colonial evidencia rastros chinos en la Nueva España, aunque no necesariamente de población, tal y como si ocurrió durante los años del México Independiente. En todo caso, hablar de los *indios chinos* de la Nueva España si evidencia aportes culturales que vale la pena tener presentes para rastrear las contribuciones chinas al país.

Sabemos que los chinos y su descendencia han contribuido al desarrollo económico, social y cultural de las sociedades donde históricamente se asentaron, por lo que el objetivo de este capítulo es reflexionar sobre algunos de estos aportes y sobre los rastros de su presencia. El texto no pretende indagar huellas “puras” de la vida china en México, sino más bien evidenciar como su paso por el país ha sido una combinación de elementos culturales traídos por los chinos, que se han adaptado o transformado a partir de las realidades de las sociedades que los recibieron. Así, por ejemplo, los cafés de chinos en el paisaje culinario chilango, solo se explica en el contexto de la CDMX del Siglo XX, (Campos, 2007) o las frases de uso común “te cobraron a

²⁵ Fondo Marítimo, AGN, vol. 62, fs. 203-206.